

“Movimiento estudiantil en la Universidad Católica de Córdoba. La formación del AES (1965-1970)”.

Ferreyra, Susana, Scherman; Patricia, Guzmán, María Celeste, Zuñiga, Silvio y Quiroga, Elena.

Cita:

Ferreyra, Susana, Scherman; Patricia, Guzmán, María Celeste, Zuñiga, Silvio y Quiroga, Elena (2020). *“Movimiento estudiantil en la Universidad Católica de Córdoba. La formación del AES (1965-1970)”*. XXI Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis. Facultad de Psicología- Tucumán, Tucumán.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maria.celeste.guzman/6>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pS1W/RRt>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TÍTULO DEL TRABAJO: MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CÓRDOBA. LA FORMACIÓN DEL AES (1965-1970)

TIPO DE CONTRIBUCIÓN: Trabajo Libre

APELLIDO Y NOMBRE DE AUTORES: Susana Ferreyra, María Celeste Guzmán, Elena Quiroga, Patricia Scherman, Silvio Zúñiga.

INSTITUCIÓN DE PERTENENCIA:

Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Psicología, Facultad de Filosofía y Humanidades.

DIRECCIÓN ELECTRÓNICA: patoscherman@gmail.com

Resumen

En el marco de los estudios de una historia reciente, esta presentación busca retratar la importancia de los movimientos estudiantiles en Córdoba, en la segunda mitad de la década del 60. La conformación de diferentes agrupaciones, en ese contexto social y político, aportó una mirada particular y un posicionamiento reflexivo en torno de la sociedad cordobesa y la realidad nacional. La centralidad que adquirieron nos llevó, fundamentalmente, a analizar el rol destacado de los jóvenes y el intercambio existente entre las agrupaciones de estudiantes universitarios católicos y el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. De manera particular se estudiará el surgimiento de la Agrupación de Estudios Sociales (AES), en el ámbito de la Universidad Católica de Córdoba, en el contexto del gobierno de facto de Onganía y del impacto del Concilio Vaticano II en los católicos de Córdoba. La relevancia de esta agrupación y su articulación con eventos políticos y sociales de Córdoba, nos moviliza a investigar su constitución, motivaciones, posicionamientos políticos, ideas y los acontecimientos que promovieron su conformación. Se realizó un relevamiento de fuentes periodísticas, audiovisuales y documentos institucionales. Los datos obtenidos permitieron corroborar el papel de los movimientos estudiantiles y su vinculación con las ideas adoptadas por el Movimiento Sacerdotal para el Tercer Mundo. En esta trama, el AES se conformó como un espacio de debate y de acción concreta proponiendo cambios profundos en el ámbito universitario católico. Su convicción y el compromiso con la transformación social planteó la necesidad de realizar un giro radical, que implicaba un activismo político frente a la inacción, apoliticismo y actitud de sujeto pasivo

institucional y social de la Universidad Católica. Su búsqueda de una sociedad plural y equitativa llevará a algunos de sus integrantes a participar en hechos que cobrarán relevancia en la política nacional.

PALABRAS CLAVES: Estudiantes -Dictadura -Universidad Católica -Córdoba

TÍTULO DEL TRABAJO: MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CÓRDOBA. LA FORMACIÓN DEL AES (1965-1970)

Introducción

La temática objeto de nuestro estudio se inscribe en un marco muy interesante de debates y tensiones en relación con la nueva historiografía. Con la inclusión de temas de investigación centrados en cuestiones que coincidían en gran medida con los tiempos de los investigadores, se producía una cierta coetaneidad entre autores y actores, o investigadores y sujetos investigados. En algún momento reconocidos historiadores como Julio Aróstegui (2004), Hayden White (1992), Pierre Vidal-Naquet y otros, abordaron una primera cuestión, que era cómo nominar este nuevo campo. ¿Historia del Presente, Historia muy contemporánea, Historia Reciente? Otros pensaron que no era un nuevo campo sino una nueva parcela de la contemporaneidad. En lo que coinciden todos ellos, es que se ocupan de *algo*, un acontecimiento, un proceso, un movimiento, que tiene presencia en la actualidad, en los cuales aún se pueden rastrear vinculaciones fuertes con la realidad presente, protagonistas vivos, testimonios actuales. En ese sentido la historia como ciencia debe contribuir a construir un pensamiento histórico, a pensar el presente, rastrear sus raíces en el pasado y proponer miradas acerca de los futuros posibles. Así, pensar en reconstruir interpretativamente el proceso de conformación de una parte importante del movimiento estudiantil en Córdoba en los años '60, -pieza clave para analizar la problemática de la violencia política, las utopías revolucionarias, la posterior represión-, significa para nosotros acercarnos reflexivamente a reconocer el ideario de los jóvenes que crearon el AES, dónde se formaron y cómo construyeron sus sueños y sus identidades políticas.

Su pertenencia a sectores católicos cordobeses, en muchos casos con una posición social proveniente de familias de sectores tradicionales, nos llevará a distinguir entre la Iglesia Católica *oficial*, conservadora, y sus nuevos emergentes, la iglesia del Tercer Mundo, nutrida por los postulados del Concilio Vaticano II y por la II Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín. El material en el que se basó esta indagación se compone de memorias personales, documentos, periódicos y revistas de la época.

Los Movimientos Estudiantiles en Córdoba

El 28 de junio de 1966, los militares toman el poder en lo que se conoce como la Revolución Argentina. Quienes fueron parte de este proceso, visualizaron a las universidades como

centros de difusión de una insurrección a los que se debía combatir. En este marco, en septiembre de 1967, se designa al abogado Carlos José Caballero como interventor de la provincia de Córdoba. Caballero formaba parte de un grupo confesional llamado *Ciudad Católica*, orientado a formar cuadros para la defensa de valores universales católicos. Sus miembros se caracterizaban por ser anticomunistas extremos y opuestos a la secularización cultural (Scirica, 2003).

El turbulento marco social que vivía el país permite entender la emergencia de movimientos de resistencias y grupos estudiantiles con un gran compromiso social. Córdoba fue sede del surgimiento de diversas organizaciones estudiantiles, de orientaciones ideológicas y políticas partidarias diversas, que se comprometieron en luchar para construir una sociedad mejor. Integraban la Federación Universitaria de Córdoba (FUC) y como tal, parte de la Federación Universitaria Argentina (FUA). Las asociaciones que integraban la FUC en aquel momento eran Franja Morada de orientación radical, el socialista Movimiento Nacional Reformista (MNR) y el Movimiento de Orientación Reformista, próximo al comunismo (González, 2016). El Integralismo como agrupación se conformó con estudiantes católicos identificados con una cosmovisión humanista, cristiana, e incluía simpatizantes de ideologías de izquierda y derecha. A mediados de los '60 se reunían en el Hogar sacerdotal conectado con la parroquia de Cristo Obrero, allí se hará manifiesta la influencia ideológica del Movimiento Sacerdotal para el Tercer Mundo (MSTM) (Gordillo, 1996; Bonavena, 2005).

El Movimiento Universitario Cristo Obrero (MUCO)

Con el golpe de Onganía y la posterior intervención de todas las Universidades Nacionales, el ambiente universitario de Córdoba se tornó agitado. El 18 de agosto, en la Parroquia Cristo Obrero, se realizó una huelga de hambre en contra de Onganía y en repudio a la intervención de las instituciones educativas (Gordillo, 1996; Bonavena, 2004; Pons, 2005). Las consecuencias de esta protesta supuso la clausura de dicho espacio, y se habría obligado a abandonar la parroquia a los sacerdotes Nelson Dellaferrera y José Gaido, quienes fueron suspendidos como profesores de la UCC (Pons, 200; Dellaferrera y Gaido, 1966). Se refleja así el entramado y la tensión que se observaba en la UCC entre autoridades, docentes y religiosos que se identificaban con las posiciones asumidas por un sector de la Iglesia Católica con posterioridad al Concilio Vaticano II. Y la fuerte incidencia en los estudiantes de esta ideología posconciliar (González, 2016).

Luego de los eventos producidos en la parroquia, los estudiantes adoptaron una militancia más activa que dio origen al Movimiento Universitario de Cristo Obrero (MUCO). Su constitución está reflejada en el Manifiesto Universitario de 1966 (MUCO, 1966), publicado en *Cristianismo y Revolución*, revista que fue un medio de expresión de ideas de pensadores y militantes católicos. En dicha Revista se examinaba la situación política de América Latina, las ideas del obispo Helder Cámara, de John William Cooke, de Ernesto Guevara y del tercermundismo (Morello, 2003). El documento del MUCO indica que el grupo de la ex Parroquia Universitaria continuará con la lucha iniciada por los sacerdotes y la adhesión a los lineamientos de la Constitución Pastoral. Dichos lineamientos, dirigidos a toda la humanidad, fueron producto del Concilio Vaticano II y expresaron la postura de la Iglesia en torno al mundo (*Gaudium et spes*, 1965). Las exhortaciones son adoptadas por el MUCO, manifestadas en sus palabras de constitución donde enuncian sus motivaciones, intereses y objetivos:

“Porque estamos convencidos que es en el corazón de los hombres donde se libran las verdaderas batallas y se deciden los grandes pasos de la historia...es nuestro deber servir a esa historia (...) No pretendemos ser un movimiento político, aunque podamos hacer interpretaciones políticas. No somos un movimiento gremial. Somos una corriente de pensamiento y como tal nos definimos (...) Como partícipes vivos de esta historia, queremos comprometernos resueltamente en esa lucha de liberación del hombre (...) Es la caridad, es el espíritu del Concilio el que nos hace denunciar esta gran impostura de un régimen económico y social (...) Como cristianos, interpretamos que nuestra actitud aspira a ser, humildemente, una respuesta al llamado del Concilio a través, de su constitución pastoral «Gozo y Esperanza»." (MUCO, 1966)

Universidad Católica y sus Organizaciones Estudiantiles

La UCC, fundada en 1956, consiguió en 1959 con la sanción de la Ley Domingorena, el reconocimiento como Universidad Nacional de gestión privada (Pereyra Jiménez, 2016; Malatesta, 2006). La UCC fue continuadora de una tradición histórica de compromiso con la educación iniciada por la Compañía de Jesús en toda Latinoamérica.

La primera asociación estudiantil en la UCC fue la de Derecho en 1961, y en 1964 se constituye la de Psicología (González, 2020; Malatesta, 2006). En 1964 las autoridades de la UCC reconocen provisionalmente la Federación de Asociaciones Estudiantiles (FAEUCC) y dos

años después los estudiantes pueden elegir a los representantes de la FAEUCC y sus asociaciones (González, 2015). Bajo la conducción de la Agrupación de Estudios Sociales (AES), la Federación orientó su acción en dos vías principales, una dirigida a tener protagonismo en la conducción universitaria a través de la participación en los organismos de gestión; y otra orientada a la acción por el cambio social.

Los objetivos iniciales convocaban al trabajo conjunto, de profesores y alumnos, hacia un cambio, en línea con la renovación impulsada a partir del Concilio Vaticano II. Esto implicaba, como cristianos, un trabajo comprometido con la verdad, con la denuncia de las injusticias del sistema capitalista y con una universidad comprometida con la transformación de la sociedad (AES, 1969; González, 2020; González, 2015).

Los estudiantes sostenían que la UCC los formaba con una imagen de superioridad, aislados de su contexto social. Para ellos, los lineamientos institucionales adoptados, conducían a un estado de pasividad y a bloquear la politización, en contraposición con la postura activa que los estudiantes deseaban asumir como universitarios y cristianos.

Agrupación de Estudios Sociales (AES)

El AES surgió como una nueva forma de organización política de los estudiantes de la UCC, y rápidamente hacia fines de 1968, por medio de elecciones estudiantiles alcanzó la hegemonía en la FAEUCC. Uno de sus fundadores, en 1969, la describía como una agrupación democrática, horizontal, sin autoridades formales, y dispuesta a recibir todo aquel que quisiera participar en la construcción del *hombre nuevo* (González, 2016, p.92).

Tal como lo comenta una protagonista, solían realizar reuniones y plenarios en las aulas del edificio de la calle Trejo nro. 323 y en los cafés de las sedes, para debatir temas de interés y discutir distintos autores que analizaban el contexto latinoamericano del período (Bertone, 2009). La estrecha vinculación con miembros del MSTM se plasma en diferentes publicaciones de la época, tal como lo expresa el artículo “Córdoba, dos líneas en una misma trinchera” (Diario La Nación, 22 de julio de 1970).

Con el paso del tiempo, el apasionamiento, el compromiso, la participación política y social de estos estudiantes fue en aumento, movilizándolo al estudiantado de la UCC en oposición a la dictadura de Onganía. Estaban convencidos de que su accionar “debía ir más allá de recibirse

para ganar dinero” (Bertone, 2019, p.2). Algunos de ellos tuvieron un rol importante en los acontecimientos del Cordobazo de 1969 y en el copamiento a la ciudad de la Calera, del 1 de julio de 1970 (Bertone, 2009; González, 2016; Cristianismo y Revolución, 1970; Salguero en Imhoff y Medina, 2015). Tiempo después, algunos de quienes participaron en el AES, pasarían a formar parte de organizaciones armadas, como el caso de Montoneros.

El grado de politización y radicalización en la militancia es algo que diferenciaba al AES de otros movimientos estudiantiles. Las injusticias sociales, la política, la teología de la liberación, el MSTM, el peronismo, el marxismo, el imperialismo, la situación latinoamericana, la revolución cubana, el compromiso de Ernesto Che Guevara y del sacerdote Camilo Torres, eran temas de debate y discusión permanentes (González Aguirre, 2012; Morello, 2008). En 1968, los estudiantes organizaron un campamento en Tucumán, con la idea de poder trabajar junto a los cañeros y estudiar la realidad del lugar. Ese viaje representó un punto de inflexión para los integrantes del AES, quienes elaboraron un documento publicado en *Cristianismo y Revolución* en el que sostenían que tanto Argentina como Latinoamérica, se encontraban oprimidas por el sistema liberal-capitalista y que era necesario un cambio radical de las estructuras, un estudio de la realidad concreta (AES, Revista Cristianismo y Revolución, nro. 10, 1968). Al final de ese documento, definían a la violencia de tal manera que posibilitaba justificar la "violencia de abajo” (AES, Cristianismo y Revolución, nro. 10, 1968, p.12).

La carrera de Psicología UCC

La carrera de Psicología de la UCC se inició en 1959, en la Facultad de Filosofía y Humanidades. La carrera estuvo abierta por 17 años, cerrándose en 1976 con la dictadura militar y en 2006 se reabrió; entre el cierre y la reapertura pasaron 30 años (Padvalskis & Petit, 2012; Mercado, 2006).

Padvalskis & Petit (2012) infieren, que el malestar que llevará al cierre de la carrera de Psicología de la UCC en 1976, podría considerarse en estrecha vinculación con las luchas ideológicas y armadas de los años ´70. Según las autoras, esta decisión de cierre, estaría vinculada a la radicalización política de algunos jóvenes, el compromiso en la acción política de estudiantes y docentes, la circulación de literatura contraria a los valores tradicionales, la filosofía de la liberación, la relación entre el AES y los sacerdotes tercermundistas.

En ese sentido, la profunda experiencia adquirida del viaje a Tucumán, intensificó el trabajo de los miembros del AES con actores extrauniversitarios y su presencia llegará a ser hegemónica en la mayoría de las Facultades. En 1969 pertenecían al AES el presidente de la Federación, Claudio Ehrenfeld, y los delegados de casi todas las facultades. Muchos de sus integrantes fueron perseguidos y hoy se encuentran desaparecidos (González, 2016).

Consideraciones Finales

Este trabajo se encontró atravesado por las vicisitudes de pensar la historia y transitar entre senderos de personas que sobrevivieron a las imposiciones y supresión de sus libertades civiles; y entre quienes dejaron su huella y hasta su vida, buscando cambiar la sociedad. La historia reciente permite una relectura crítica, un cuestionamiento inacabado y la posibilidad de seguir contrastando los hechos con la ayuda de los actores que coexisten en el mismo tiempo del investigador. En este sentido, nos encontramos con personas y documentos que testimonian el compromiso y la relevancia que cobraron los movimientos estudiantiles en el período abordado. De manera particular, este trabajo centró su mirada por un lado en la originalidad de la conformación del AES y por otro, en el ideario de los jóvenes estudiantes, sus motivaciones y su compromiso social y político.

El recorrido de esta indagación nos permitió tomar contacto con la rebeldía de estos jóvenes estudiantes de una universidad privada y católica, mayoritariamente provenientes de familias conservadoras, que buscaban participar políticamente como una forma efectiva de cambiar la realidad. El AES va a conjugar una postura decisiva de participación y transformación social que se manifestará no solo en discursos, sino en lucha activa y combativa en distintos ámbitos. Su constitución y militancia, se fundan en una reflexión de las ideas políticas, religiosas y sociales que circulaban en la época, y del profundo efecto que les produjo descubrir realidades de vida de sectores desfavorecidos. El impulso de cambio y militancia estuvo fuertemente influenciado por los lineamientos del II Concilio asumidos por MSTM y fortalecido por la articulación con los sacerdotes del tercer mundo, sectores políticos y sindicales. Esta conjunción propició la conformación de una fuerte oposición a las imposiciones religiosas y militares.

La militancia de los integrantes del AES, confluye en un doble impulso: el del joven en la búsqueda de un mundo mejor y el joven impulso iniciado por el Concilio Vaticano II de conformar una nueva Iglesia. Ambos impulsos se unen en oposición al gobierno autoritario de

Onganía. El fuerte compromiso político y social que tenía el AES los ubica por un lado, como actores plenos dentro de la institución universitaria, asumiendo su rol de sujetos activos, sociales y políticos. Y por otro lado, les posibilita una proyección política, que busca aportar en la consecución de cambio social que impacte en el país y en la sociedad cordobesa; el accionar de algunos integrantes trascenderá luego el ámbito universitario y los objetivos del AES, derivando en la participación de otras organizaciones militantes.

Referencias:

- Agrupación de Estudios Sociales de Córdoba (octubre 1968). Informe de la Agrupación de Estudios Sociales de Córdoba. *Revista Cristianismo y Revolución*, nro. 10 p. 8-12.
- Agrupación de Estudios Sociales de Córdoba (1969). Iglesia y Educación Liberadora. *Revista Cristianismo y Revolución*, nro. 15, abril, p.11.
- Aróstegui J.(2004) *La Historia vivida. Sobre la Historia del Presente*. Madrid. Alianza.
- Bertone, M. (2019). Córdoba del 69. *Revista del centro cultural de la memoria Haroldo Conti*, junio.
- Bonavena, P. A. (2005). El Integralismo de Córdoba frente a la intervención universitaria en 1966. *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Universidad Nacional del Litoral, Rosario.
- Diario la Nación. (22 de Julio de 1970).*Córdoba, dos líneas en una trinchera*. Buenos Aires. Caja 5. Colección Maisegeier. UCC.
- Editorial Revista Cristianismo y Revolución (septiembre 1970) ¿Quién impone la violencia? El principio: La Calera. *Revista Cristianismo y Revolución*, nro. 25, p. 2-3.
- Gaido, J. y Dellaferrera, N. (1996). Los cristos prohibidos. Carta de despedida. *Revista Cristianismo y Revolución*, nro. 2-3, 10-12.
- Gaudium et spes (7 de Diciembre de 1965). Sobre la iglesia en el mundo actual. San Pedro, Roma.
- González Aguirre, A. (2012). *Tejiendo Tramas de la Memoria. Aportes a la contribución de la identidad del colectivo de psicólogos de Córdoba*. Córdoba, Argentina: Compañía de libros SRL.
- González, J.I. (2015). La Agrupación de Estudios Sociales y su resistencia a la dictadura militar en Córdoba, 1967/1969. *Primer número. Crítica Y Resistencias. Revista De Conflictos Sociales Latinoamericanos*, (1). ISSN: 2525-0841. Págs.65-73.

- González, J. I. (2016). Imágenes del año cero. Estudiantes y política en la Universidad Católica de Córdoba, en Romano, S. (ed.), *Colectivos y parcialidades políticas y sociales. Los desaparecidos y asesinados de Córdoba en los 70*. Córdoba: Editorial de la FFyH-UNC. p. 85 - 122.
- González, M. (2020). Tiempos de cambios y utopías. Estudiantes, asociaciones y federación en la UCC a fines de los 60. *JPHC. Revista 31*.
- Gordillo, M. (1996). *Córdoba en los 60. La experiencia del sindicalismo combativo*. Córdoba: REUN.
- Imhoff, L. y Medina, M. (2015) *Vida y Militancia. Argentina*. Córdoba: Río Lejos Audiovisual.
- Malatesta, A.A. (2006) El período fundacional de la Universidad Católica de Córdoba en la Argentina de mediados del siglo XX. *Diálogos Pedagógicos*. Año IV , N° 8, octubre 2006. p. 10-23
- Mercado, B. E. (2006). La psicología académica en Argentina. Trayectoria de la gestión privada y protagonismo de la Universidad del Salvador. *Signos*, 25, p.105-117.
- Morello, G. (2003). *Cristianismo y Revolución: Los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina*. Universidad Católica de Córdoba. Córdoba.
- Morello, G. (2008). El concilio Vaticano II y la radicalización de los católicos, p. 111-129. En Crespo y Yankelevich (comps), *Argentina 1976: Estudios en torno al golpe de Estado*, FCE, Buenos Aires.
- MUCO (1966). Córdoba: Manifiesto Universitario. *Revista Revolución y Cristianismo*, nro. (2-3), octubre-noviembre, p. 7-8.
- Padvalskis C. y Petit, C. (2012). La carrera de Psicología en la Universidad Católica de Córdoba. Historia y Futuro. *Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis*. Volumen 13 (2012), pp. 434 ISSN 1851-4812
- Pereyra Jiménez, G. (2016) Universidad Católica de Córdoba en Consejo de Rectores de Universidades Privadas, *Historias de las Universidades Argentinas de gestión privada*. Buenos Aires: Editorial Dunken., p.65-72.
- Pons, E. (2005). El onganiato cordobés: de Martínez Zuviría a Ferrer Deheza (1966–1967). Documento de Trabajo N° 8, *Serie Voces y Argumentos*, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.
- Scirica, E.C. (2003). Un programa de acción contrarrevolucionaria en la Argentina de los años sesenta. La Ciudad Católica a través de la revista Verbo. *III Jornadas de Sociología de la UNLP*, 10 al 12 de diciembre de 2003, La Plata, Argentina.

White, H. (1992). *El contenido de la forma*. Barcelona: Paidós.